

plaza pública para la edición del 17 de mayo de 1974
% Cárdenas asediado
% El enemigo a vencer
miquel angei granados chapa

Televisa transmitió de nuevo el domingo 15, el debate del jueves 12, íntegro, así como el programa subsiguiente de análisis cuya parcialidad se resume en el hecho de que la mayor parte de los participantes anunciaron que votarían por el candidato. ^{lista} Me pregunto si esa retransmisión hubiera sido realizada en el caso de que el resultado hubiera sido favorable al ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas. Mi presunción es que no, porque hay un propósito central en el gobierno y sus agencias en torno de estas elecciones, que consiste en impedir a como haya lugar que Cárdenas sea elegido presidente.

La retransmisión, a mi juicio, fue determinada, aunque Zeolillo quedara en riesgo de que nuevos televidentes se sumaran a la crítica en su contra, porque Cárdenas recibió señalamientos a los que no quiso o no pudo responder, y que presuntamente lo descalifican. Supongo que el mismo se encargará de volver a los temas expuestos por sus contrincantes, a los que fuera de aquel marco podrá responder, pues las acusaciones son endeables y aun faltan a la verdad. Pero por lo pronto, Cárdenas quedó exhibido, y eso cuadra con el propósito general que advierto en esta campaña.

Las estrategias corren por los más variados caminos. En el ámbito de la difusión, a que corresponde la retransmisión del debate, se inició hace mucho tiempo con la publicación de fotografías en que Cárdenas aparece **desfigurado**, ya sea por un trabajo de edición o simplemente por no ser **fotogénico**, como tampoco es **telegénico**. La revista semanal de Televisa ensayo hace poco la nueva estrategia de presentarlo como pronorteamericano, al criticar su campaña en los Estados Unidos, como si el gobierno y su partido se abstuvieran de hacer lo propio.

En la legislación y la estructura electoral **ha habido** igualmente aprestos notoria y directamente anticardemistas. Se erradicaron, en los hechos, las coaliciones, no solo haciéndolas muy complicadas sino ofreciendo una **suculenta** zanahoria a partidos que tuvieran eventualmente la tentación de apoyar a Cárdenas. Especialmente el Partido Popular Socialista y el Auténtico de la Revolución Mexicana fueron sensibles a responder en pro del gobierno el dilema que se les planteaba. El persistente desgaste del primero, y el **acelerado deterioro** del segundo, los acercaba peligrosamente a su final. Si en este proceso electoral no obtenían, como es previsible, el 1.5 por ciento de la votación, su registro sería cancelado. Para alejarlos de toda posible alianza con el Partido de la Revolución Democrática, y sin **disfraz** alguno, se dispuso en la ley que los partidos que no se **coaliguen** perderan su registro solo si en dos ocasiones consecutivas dejan de tener el porcentaje correspondiente. Al menos, el PPS y el PARM tienen así asegurados tres años más de vida.

Después, se dio paso a la candidatura de Cecilia Soto. Cesar Augusto Santiago merece el elogio de haber concebido esa maniobra, claramente destinada a restar votos a la

oposición y en particular a Cárdenas, ya que el Partido del Trabajo, que apoya a la diputada Soto, se formó con una conjunción de fuerzas que actuaron en torno al candidato del PRD. Debe decirse que Santiago acudió primero ante el Partido del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional, para pedirle que tomara la candidatura de la legisladora entonces parquista, pero Rafael Aguilar Talamantes había ya planeado su propia candidatura y desestimó la oferta. De allí que el PT la recibiera en la víspera de su convención electoral, y la asumiera de manera inopinada, que creo una diferencia importante en su seno. Mujer, joven, elegante e inteligente, Cecilia Soto tiene adicionalmente dos factores en su favor. Uno es que su propuesta electoral puede ser lo más difusa e irresponsable, ya que carece de toda posibilidad de triunfo, y en cambio puede incrementar el número de votos a su favor diciendo a sus oyentes lo que quieren oír. Nunca sus electores podrían reprocharle incumplimiento alguno. El otro es la evidente cantidad de recursos que se aprecia en la propaganda de su partido.

Lo más grave de todo, sin embargo, es la infundada acusación del secretario de Gobernación al representante del PRD en el Instituto Federal Electoral, de que ese partido, el de Cárdenas, quiere aplazar las elecciones. El solo voto de un representante, que además no perderá al entrar en vigor la nueva integración de ese instituto, carece de toda posibilidad de forzar una prórroga del proceso electoral. Pero decirlo en este momento preciso refuerza la imagen negativa de Cárdenas y su partido.

PLAZA PÚBLICA
MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA

Cárdenas, enemigo a vencer

En la legislación y en las prácticas electorales, en la difusión y por muchos otros caminos, parece haber un propósito central en esta campaña presidencial, que es impedir mediante su desprestigio que el candidato del PRD sea una opción viable.

Televisa transmitió de nuevo el domingo 15, el debate del jueves 12, íntegro, así como el programa subsecuente de análisis cuya parcialidad se resume en el hecho de que la mayor parte de los participantes anunciaron que votarían por el candidato priísta. Me pregunto si esa retransmisión hubiera sido realizada en el caso de que el resultado hubiera sido favorable al ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas. Mi presunción es que no, porque hay un propósito central en el gobierno y sus agencias en torno de estas elecciones, que consiste en impedir a cómo haya lugar que Cárdenas sea elegido presidente.

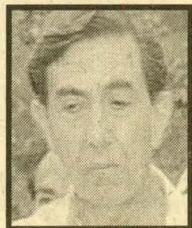
La retransmisión, a mi juicio, fue determinada, aunque Zedillo quedara en riesgo de que nuevos televidentes se sumaran a la crítica en su contra, porque Cárdenas recibió señalamientos a los que no quiso o no pudo responder, y que presuntamente lo descalifican, supongo que él mismo se encargará de volver a los temas expuestos por sus contrincantes, a los que fuera de aquel marco podrá responder, pues las acusaciones son endebles y aún faltan a la verdad. Pero por lo pronto, Cárdenas quedó exhibido, y eso cuadra con el propósito general que advierto en esta campaña.

Las estrategias corren por los más variados caminos. En el ámbito de la difusión, a que corresponde la transmisión del debate, se inició hace mucho tiempo con la publicación de fotografías en que Cárdenas aparece desfigurado, ya sea con un trabajo de edición o simplemente por no ser fotogénico, como tampoco es telegénico. La revista semanal de Televisa ensayó hace poco la nueva estrategia de presentarlo como pronorteamericano, al criticar su campaña en los Estados Unidos, como si el gobierno y su partido se abstuvieran de hacer lo propio.

En la legislación y la estructura electoral ha habido igualmente aprestos notoria y directamente anticardenistas. Se erradicaron, en los hechos, las coaliciones, no sólo

haciéndolas muy complicadas sino ofreciendo una suculenta zanahoria a partidos que tuvieran eventualmente la tentación de apoyar a Cárdenas. Especialmente el Partido Popular Socialista y el Auténtico de la Revolución Mexicana fueron sensibles al responder en pro del gobierno el dilema que se les planteaba. El persistente desgaste del primero, y el acelerado deterioro del segundo, los acercaba peligrosamente a su final. Si en este proceso electoral no obtenían, como es previsible, el 1.5 de la votación, su registro sería cancelado. Para alejarlos de toda posible alianza con el Partido de la Revolución Democrática, y sin disfraz alguno, se dispuso en la ley que los partidos que no se coaliguen perderán su registro sólo si en dos ocasiones consecutivas dejan de tener el porcentaje correspondiente. Al menos, el PPS y el PARM tienen así asegurados tres años más de vida.

Después, se dio paso a la candidatura de Cecilia Soto, César Augusto Santiago merece el elogio de haber concebido esta maniobra, claramente destinada a restar votos a la oposición y en particular a Cárde-



Cuauhtémoc Cárdenas podrá responder a las acusaciones y se-

ñalamientos que sobre su trayectoria y conducta personal se le hicieron durante el debate, pues son fácilmente rebatibles y por lo menos en un caso faltan a la verdad.

nas, ya que el Partido del Trabajo, que apoya a la diputada Soto, se formó con una conjunción de fuerzas que actuaron en torno al candidato del PRD. Debe decirse que acudió primero ante el Partido del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional para pedirle que tomara la candidatura de la legisladora entonces parmista, pero Rafael Aguilar Talamantes había ya planeado su propia candidatura y desestimó la oferta. De allí que el PT la recibiera en la víspera de su convención electoral, y la asumiera de manera inopinada, que creó una diferencia importante en su seno. Mujer, joven, elegante e inteligente. Cecilia Soto tiene adicionalmente dos factores en su favor. Uno es que su propuesta electoral puede ser lo más difusa e irresponsable, ya que carece de toda posibilidad de triunfo, y en cambio puede incrementar el número de votos diciendo a sus oyentes lo que quieren oír. Nunca sus electores podrían reprocharle incumplimiento alguno. El otro es la evidente cantidad de recursos que se aprecia en la propaganda de su partido.

Lo más grave de todo, sin embargo, es la infundada acusación del secretario de Gobernación al representante del PRD en el Instituto Federal Electoral, de que ese partido, el de Cárdenas, quiere aplazar las elecciones. El solo voto de un representante, que además lo perderá al entrar en vigor la nueva integración de ese Instituto, carece de toda posibilidad de forzar una prórroga del proceso electoral. Pero decirlo en este momento preciso refuerza la imagen negativa de Cárdenas y su partido.

CAJÓN DE SASTRE

Luis Tomás Cervantes Cabeza de Vaca es candidato a senador por el Distrito Federal, del Partido del Trabajo. Se trata de uno de los dirigentes del Consejo Nacional de Huelga, de 1968, y uno de los principales promotores de los eventos de recordación de aquellos hechos, el año pasado. Era estudiante de la entonces Escuela Nacional de Agricultura de Chapingo, y al salir de la cárcel (en cuyos comienzos fue bárbaramente torturado) se adhirió al intento encabezado por el ingeniero Heberto Castillo por crear un nuevo partido, que resultó ser el Mexicano de los Trabajadores. El PMT desapareció al crearse el Partido Mexicano Socialista, del que Castillo fue candidato presidencial hace seis años, pero Cervantes Cabeza de Vaca ya no participó en ese episodio. Se había dedicado primero a trabajar en agencias gubernamentales y después en la asesoría a grupos campesinos dedicados a la explotación forestal.